

MUSICA PERUANA

La PALIZADA

Gran Vals Criollo de la Guardia Vieja
de
Alejandro Ayarza «Karamanduka»



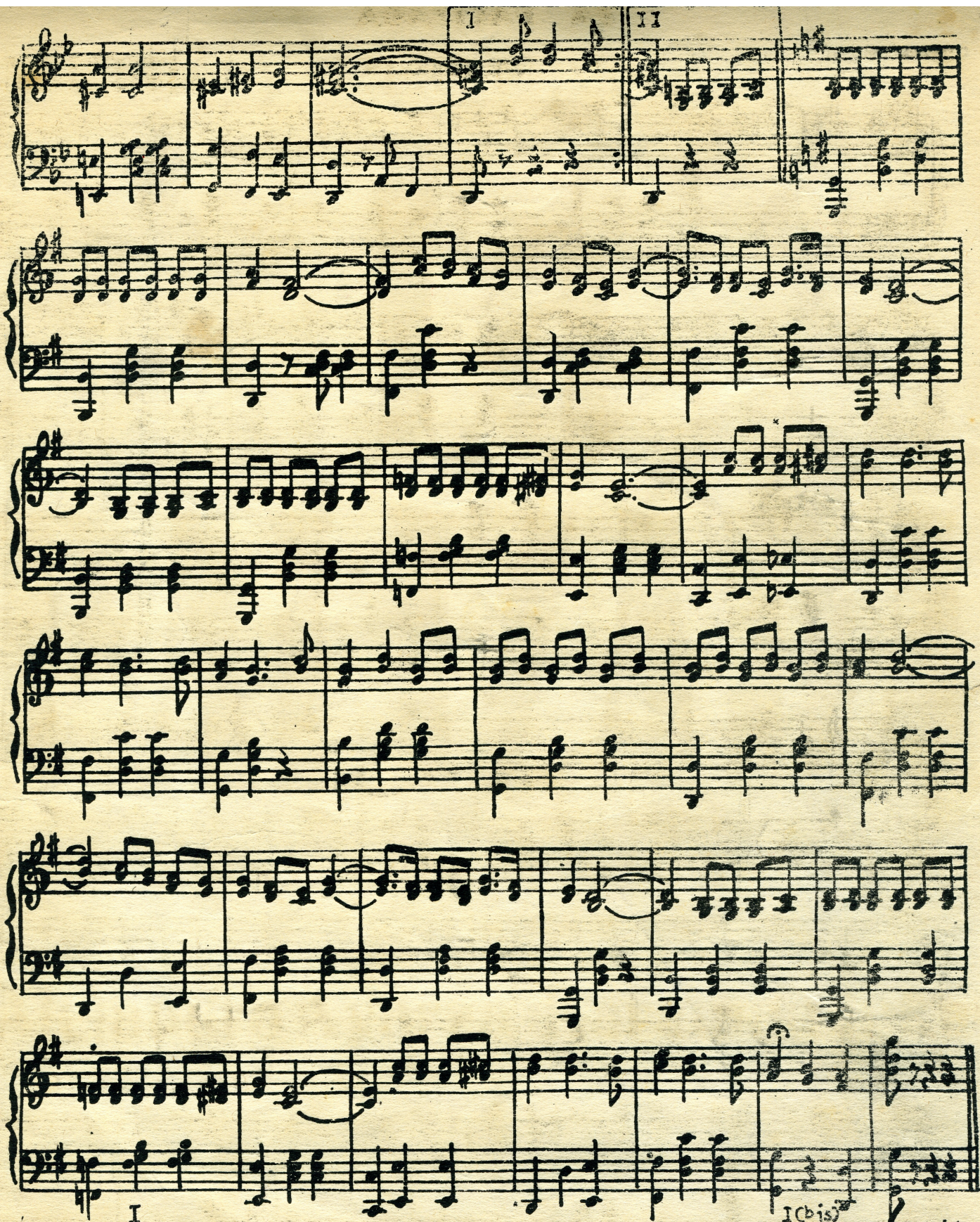
UNICO EDITOR AUTORIZADO
EDITORIAL MUSICAL
"MALDONADO"

-4- PASAJE CORREO 6 - APARTADO 1190 - TELEFONO 34214 - LIMA - PERU

VALS CRIOLLO

LETRA Y MÚSICA DE
ALEJANDRO AYARZA

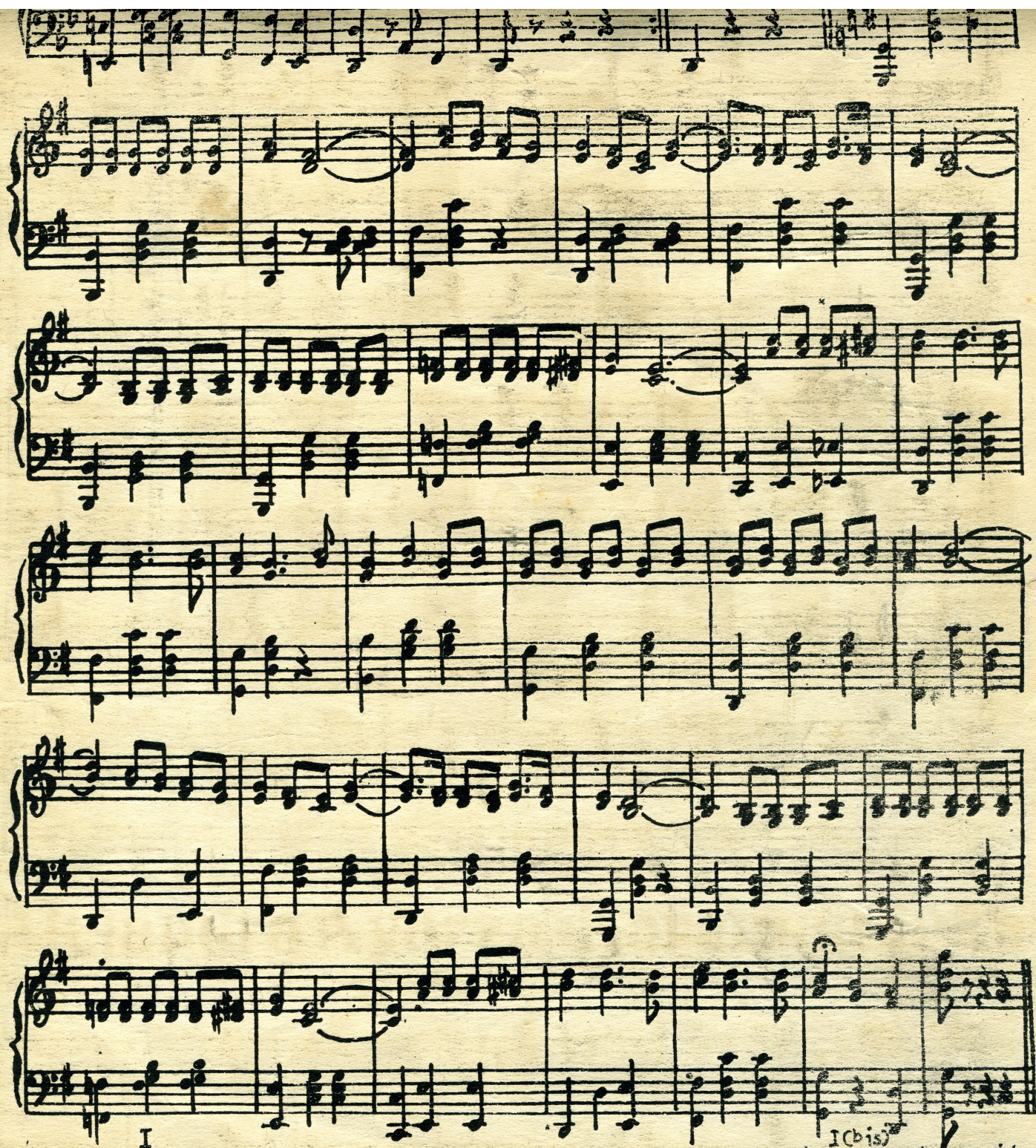
The image displays a handwritten musical score for a piece titled "VALS CRIOLLO" by Alejandro Ayarza. The score is written on seven systems of grand staves, each consisting of a treble and a bass clef. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 3/4. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, accidentals, and dynamic markings like 'f' and 'p'. The paper is aged and shows some staining and wear.



I
Somos los niños más engreidos
de esta notable y bella ciudad
nosotros somos muy conocidos
por nuestra mucha vivacidad.
De la jarana somos señores
hacemos flores con el cajón
y si se trata tirar trompadas
también tenemos disposición
vivan los hombres de gran valía
viva el dinero viva el amor
vivan los hombres la pulpería

II
Pásame la agüilla, pásame la agüilla
pasame la agüilla
yo no te la paso Negrita!
ni de raspadilla
pasame la agüilla, pásame la agüilla
que así las educas
a sus muchachones don Karamanduka.

I (bis)
Somos los niños más engreidos
de esta notable y bella ciudad
nosotros somos muy conocidos
por nuestra mucha vivacidad.
De las chacritas y puerito Artur
todas las tardes voy a tomar
¡Ay! ese rico y sabroso puro
que don Silverio nos suelta
allí olvidamos padecimientos
con la guitarra con el cajón.
y allí olvidamos los sufrimientos
con la jarana con el amor



I
Somos los niños más enreídos
de esta notable y bella ciudad
nosotros somos muy conocidos
por nuestra mucha vivacidad.
De la jarana somos señores
hacemos flores con el cajón
y si se trata tirar trompadas
también tenemos disposición
vivan los hombres de gran valía
viva el dinero viva el amor
Viven las hembras la pulpería
y el aguardiente que da valor

II
Pásame la agüilla, pásame la agüilla
pasame la agüilla
yo no te la paso Negrita!
ni de raspadilla
pasame la agüilla, pásame la agüilla
que así las educas
a sus muchachones don Karamanduka.

I (bis)
Somos los niños más enreídos
de esta notable y bella ciudad
nosotros somos muy conocidos
por nuestra mucha vivacidad.
De las chacritas y puer to Artur
todas las tardes voy a tomar
¡Ay! ese rico y sabroso plato
que don Silverio nos suelta
allí olvidamos padecimientos
con la guitarra con el cajón
y allí olvidamos los sufrimientos
con los promes del rico con